EN LA CAPITAL

Por mes.............................. $ m/n 0.40
Por trimestre........................ « 1.00
Número suelto........................ « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes.............................. $ m/n 0.50
Por trimestre........................ « 1.50
Número suelto........................ « 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder à los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

¡¡YA SALIÓ!!

¡VICTORIA EN TODOS LOS CAÑOS!

Don Torcuato está que se tira á las Palmeras al ver que se vende el Almanaque de D. Quijote mejor que bula recomendada por Aneiros.

Al paso que vamos, no dura la edicion una semana.

¡Caballeros, valiente farra vamos á correr! ¡Viva el buen humor de los atorrantes que lo escribieron.

Acudan à las librerias y á esta Administracion á comprar los pocos ejemplares que quedan.

¡Medio nacional, señor!
¡casi dado! ¡voto al Draque!
Pucha! no hay otro Almanaque
mas barato, ni mejor,

Los ejemplares de la revista bufo-política «Don Quijote en Buenos Aires», suprimida su representacion por órden del Intendente, se venden en la administracion de este periódico al precio de 0.50 centavos cada uno.

COLECCIONES DEL PRIMER AÑO DE D. QUIJOTE

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.

¡Aprovechad la ocasion!

Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.

Se venden en esta administracion, calle Buen Orden 88, altos.

EL VIAGE DEL CANDIDATO

El Principe Celmin 1º, el incomparable jefe de los faroleros, ha encontrado estrecho el círculo de la ciudad para campo de sus hazañas, y pasea ahora el glorioso farol por las provincias.

Su presencia anima á los beduinos, que lo aclaman furiosamente, llegando su entusiasmo hasta el punto de enredarse unos con otros á farolazos, rompiendose fraternalmente la cabeza.

¡Oh poder del ardor farolero! ¡Oh príncipe dichoso que con solo tu presencia arrebatas á las masas y enciendes en ellas el mas bélico furor!

Por que Celmin no es como otros candidatos de rutina que dirigen su voz al pueblo y lo conmueven con sus espresiones, él nó: sabe que le basta mostrar su esbelta figura para dejar encantados á sus partidarios. Cuando mas, cuando mas, se hace confeccionar por Cárcano, que para eso le sirve de Secretario, media docenita de macanudos discursos que nadie entiende, se los estudia de memoria y los suelta cuando la ocasion se presenta y aunque no se presente tambien, como muchacho que recita su leccion ante el maestro.

Dígalo sinó el que ha pronunciado en Córdoba, su patria, en donde tenia obligacion de hacerlo para que sus paisanos apreciaran los progresos que ha hecho en el tiempo que lleva en la corte de su cuñado.

¡Y que ovacion le han hecho en esa ciudad! ¡Qué cosa espléndida!

Seis carruages ocupados por otras tantas señoras y niños miembros de la real familia, los edificios cubiertos con los trapos lavados y puestos á secar al sol; todos los balcones y ventanas.... cerradas; las calles llenas de.... guíjarros y detrás de la régia comitiva, el infante Márcos capitaneando á los individuos de la policia que marchaban llevando los chuzos enfarolados y dando desaforados gritos.

Aquel conmovedor espectáculo debió regocijar el alma del candidato y hacerle olvidar las escenas de los beduinos del Rosario, de aquellos que sin ningun miramiento á la real persona se agarraron á farolazo límpio sobre si debia ser Zeballos ó Iriondo el jefe del partido.

¡Que falta de delicadeza! ¿Es decir que esa gente, esos chan....cletas de porra, defienden no mas á esos dos caudillejos y hacen caso omiso del que es su verdadero jefe por derecho humano y divino?

No te desanimes por eso gran Miguel, la historia sabrá hacer justicia á tus méritos. Continúa tu viage, llega á Catamarca donde Daza tiene ya preparada su guardia de genizaros para recibirte. No te olvides de ir á dar un abrazo á Jamin que ya tiene dispuesto su tradiccional frac y su guardia negra, ves tambien á estrechar la robusta fisonomía de la cara del rostro de Racedo contra tu escuálido pecho, y de regreso pasa por Concordia donde están construyendo á toda prisa un teatro para exhibirté como fenómeno digno de admiracion.

Y si quieres hacer algo bueno una vez en tu vida, quédate por esos andurriales distrutando de las delicias que estan reservadas para los hijos del desierto.

ORACION FÚNEBRE

Llorad nobles descendientes de Pelayo, llora pueblo Ibero, tus lágrimas correrán mezcladas con las de los *valientes hulanos*; tú perdiste un *gran rey*; ellos perdieron un *buen coronel* y un *leal amigo*. Llora Guillermo! el que contrajo contigo sérios compromisos prefiriendo la deshonra de su pueblo antes que la rotura del pacto que contigo le ligaba, ha muerto.

Ya el Dr. Camison ha extraido del régio cadáver, los intestinos y vísceras, ya su cerebro fuè vaciado, por las arterias circula un torrenté de ácido fénico, ya descansan sus restos en el féretro, y despues de estas operaciones, llega con paso lento y rostro grave el gran Chambelan, le pregunta al cadáver por tres veces consecutivas si se ha muerto, y como el difunto no contesta, rompe las insignias en señal de duelo.

España enjuga sus lágrimas con los girones que de su manto le han quedado. ¡Llora noble matrona! Motivos sobran á tu quebranto. Ya no existe el que sofocaba las guerras con el dinero de tus hijos; ya dejó de ser el que te proporcionó aquellos gloriosos dias en los que perdistes el Joló, y Borneo; ya la fiera parca cortó el hilo que te ligaba al germano que quiso aliviarte de tu peso despojándoté de las islas Carolinas. (1).

Con la muerte de tu rey dejaron de gobernarte los conservadores y por ende, perdiste las múltiples ventajas que ese gobierno te reportaba. Aumento de impuestos, fiscal de imprenta, exacciones y cohechos, conventos y comunidades religiosas que arrojaban á tus pobres hijos hambrientos, la gazofia, restos de su expléndida comida; todo eso perdistes pobre España. ¡Llora la muerte de tu rey!

Pero en medio de tu afliccion aun te queda un consuelo inmenso. El monarca al abandonar este valle de lágrimas te ha dejado un recuerdo, y si el no ha sido, procuran que lo sea. Su augusta esposa está en cinta y segun el parecer de los sábios, es un varon el que lleva en sus entrañas; un ilustre descendiente de esa dinastia que tantos servicios ha prestado á España y á la que esta debe su decaimiento físico y moral. Tal vez ese vástago realice lo que su padre (?) dejó en proyecto: convertirla en Imperio.

Entre tanto:

¡El rey ha muerto! ¡Viva la República!

(1) Se dice que el Emperador Guillermo en prueba del dolor que le ocasiona la muerte de su amigo Alfonso, transigirá en la cuestion Carolinas. ¡Pues si se hubiera muerto hace cuatro meses, cuanto disgusto nos hubiéramos ahorrado!

Te Deum y Cuernos

Nuestro particular amigo Pepe Estraña, escribe de Santander lo que sigue:

El 17 del actual se cantó el *Te-Teum* en esta capital.

«Acababan de salir los fieles de la catedral, despues de haber asistido al solemne *Te-Deum* celebrado en la misma.

La plaza Vieja, ó como si dijeramos, el redondel, estaba llena de gente, esperando que llegara la cuadrilla digo, la comitiva especial, en cuyo grupo se destacaba la figura del primer... ¡vuelta! del ilustre obispo de la diócesis.

Un murmullo de satisfaccion que surgió de la muchedumbre, anunció la llegada de los héroes de la fiesta.

Y al mismo tiempo una griteria espantosa acompañada de carreras, desmayos, caidas y tropezones, anunció la llegada del toro.

Es decir, era vaca, pero para el caso es lo mismo.

Una vaca berrenda en colorado, ojo de perdiz, corniabierta, de muchas libras, de gran poder y dura al hisopo,

Tomó, con voluntad y recargando, el camino hácia la calle del Puente, arrancándose frente á la calle del Peso al señor obispo, que se libró de una cogida por medio de una verónica, parando los piés con arte.

¡Ole por la finura y la serenidad y la gracia divina!

Fa, vamos, que se lució
y el público victoreólo.
Por eso no me invitó...
¡Queria lucirse él solo!

Vestia el Prelado traje color de Valdepeñas con gotas de Pajarete.

Uno de nuestros primeros monaguillos, al ver que la vaca acometia al Prelado, quiso meter la sobrepellíz para llevarse al cornúpeto.

Pero un dignísimo devoto de la clase de los amarrados, con vistas al manicomio, le detuvo, diciéndole.

—¡Déjale que le coja! ¿No ves que para él puede ser un salto en la escala de las jerarquías?

—¿Por qué?

—¡Porque la vaca le puede hacer *cardenal!*

Ya iban muchos á pedir banderillas y el salto del trascuerno, y hasta el salto de la garrocha para que continuara la diversion, pero no fué posible, porque se huyó la *fiera*.

Tomó por la calle arriba,
del Puente á la catedral,
sin advertir que el *Te-Deum*
se habia acabado ya.

¡Qué sustos! ¡qué congojas! ¡qué tribulaciones iba sembrando por donde pasaba!

Una señora con síntomas premonitorios de tres meses, saltó la barandilla del Puente y se quedó asida de las manos á los hierros por la parte de afuera.

Los que pasaban por la calle de Atarazanas, se quedaban asombrados.

Vista desde allí, parecia la matrona que campea este año en los carteles de la féria.

A todo esto la vaca seguia corriendo sin meterse con nadie y la gente seguia rodando en monton por el suelo.

Costureras del presente reemplazo, señoritas sin graduacion, sietemesinos, mamás averiadas, solteros pertenecientes á las clases pasivas, todos andaban revueltos dando volteretas en medio de la calle.

—¡Jesús!—decia una señora por aproximacion, que habia logrado meterse en un portal.—Esto da motivo, si salimos con bien, para que se cante otro *Te-Deum!*

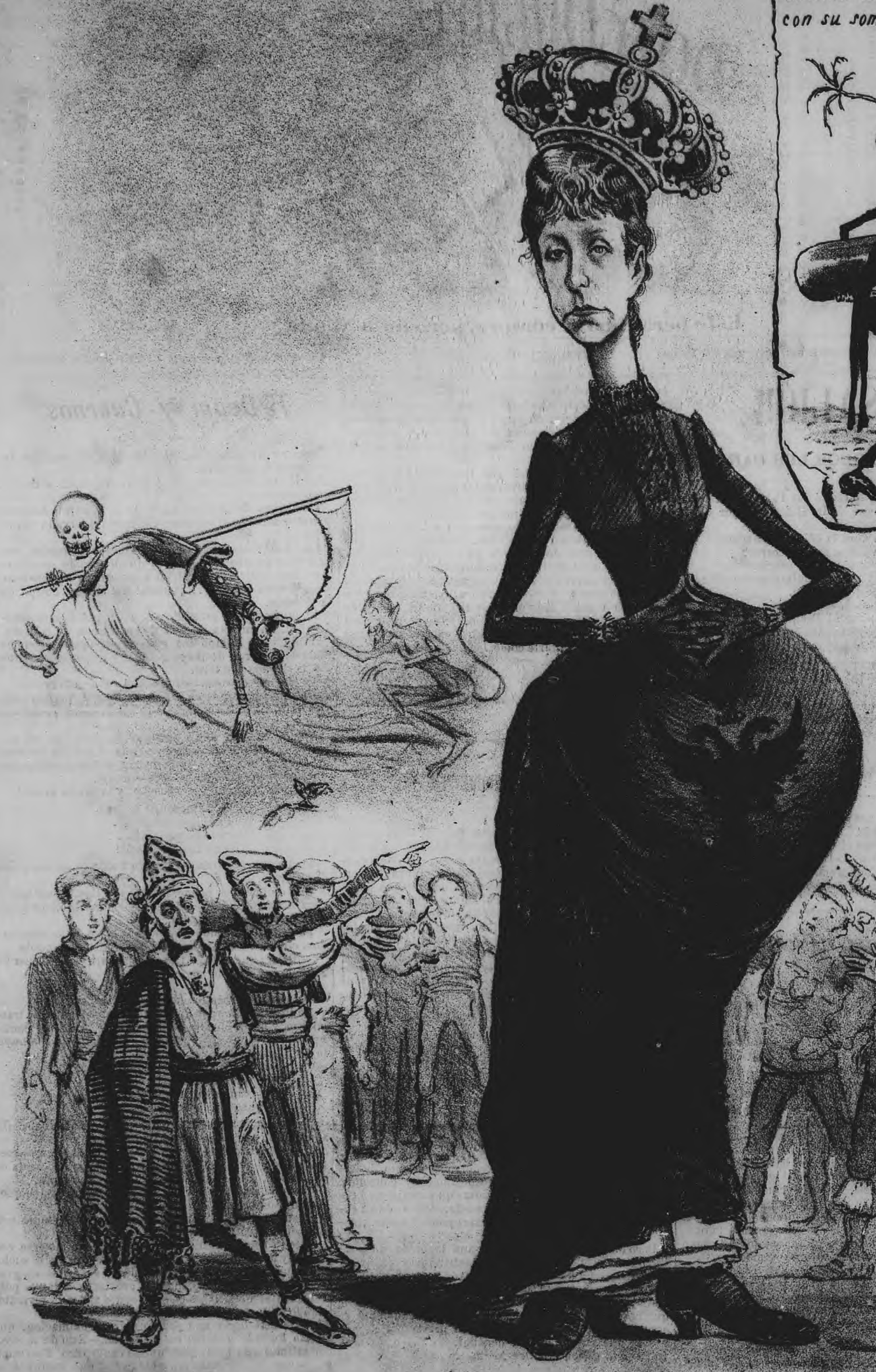
—¡Eso es!—contestó una cigarrera que estaba á su lado:—¡Pa que aquel dia nos suelte la Providencia otro novillo!

En fin; que la vaca llegó á la catedral, tomó por la calle de Ruamenor y se fuè muy filosóficamente á la cárcel.

—Pues, señor—debió decir—me constituyo en pri-

El colmo de un desafío.- Cambiar (1°) un cañonazo con su sombra (negra)

(1°) Esta frase es de Dn Torcuato



Realmente ella es la embaraza, pero el preñado el pueblo.

Lo que seria LA PRESIDENCIA de Celemin 1º

sion hasta que se reconozca mi inocencia. ¡Afortunadamente están en el poder mis correligionarios!

RESUMEN

El ganado dió bastante juego.

La cuadrilla con bastante *jindama*.

El *maestro* muy bien y muy aplaudido. ¡Es un torerazo!

Desgracias personales, seis abanicos y dos pares de ligas que huelen á costurera.

La presidencia mal, por no haber anunciado esto en los carteles:

«Despues del *Te-Deum* se soltará un novillo para los aficionados».

¡Ah! terminó la corrida
que fué muy entretenida,
gritando el público á coro:
—¡Otro tooooro! Otro tooooro!

MARGARITAS Y PUERCOS

PARODIA DEL FAUSTO

ESCENA 4ª

MARGARITA Y EL ESPIRITU

Sale el Espiritu del melon en el que se habia escondido.

ESPIRITU
Mal sienta ese platonismo
en una muger osada,
que lleva escrita su historia
en las huellas que en su cara
dejó el vicio, la bebida,
toda una vida de crápula.
Me imaginé que eras lista,
veo que eres una pava.
¿De que te ha servido, dí,
que en el melon me ocultara,
ni el regalo que le hicistes
que me costó á mí la plata?
¿De què que un feo papel
¡pesie mí! representara?
Margarita eres muy nécia,
la ocasion la pintan calva,
y tu que hora la has tenido,
no supiste aprovecharla.

MARGARITA
Ah! cielos! Que es lo que veo?
¡Oh! si, la luz de mi alma,
mi querido changador
asomado á la ventada.
(Aparece Felipe de codos en la ventana)

ESPIRITU
Ahi le tienes, no vaciles,
yo me largo hasta mañana
en que vendré á despertaros
antes de que luzca el alba.
Si esta ocasion desperdicias
digo que eres una sándia.

(Vase el espiritu—Margarita se dirige á la ventana y despues de una breve conversacion de dos horas con Felipe, dá un salto y se mete por el cañon de la chimenea.)

CUADRO 3º

Habitacion lujosa con unos muebles que no valen seis centavos.—Un retrato del Dr. Otto en el fondo sobre la chimenea de salida; un farol, varios manojos de malvas para envenenar las moscas. Felipe sentado sobre el borde de un brasero, se está remendando los zapatos.

FELIPE
¡Huyó de mi pecho herido
la dulce intranquila calma!
¡No podrán ponerme palma
cuando me haya *morido!*
Yo, que mi virginidad
conservé cual Tres Batatas,

(*Continuará*)

LETANIA

Juarez conocido es
por tantos nombres acá,
que tiene mas nombres ya
que un fidalgo portugues.

Como orador eminente
se ha mostrado en el Congreso;
todos lo saben, por eso
se le ha llamado *Elocuente*.

Como su genio divino
no puede alcanzar el hombre
se le dió muy luego el nombre
de candidato *Cretino*.

No bastó el título, empero;
que en las manifestaciones
hubo grandes farolones
que le hicieron *Farolero*.

Despues ya se tomó á mal,
que el epíteto era rudo.
Miguel fué *Principe mudo*
y candidato oficial.

Despues, *Principe Heredero*
epìteto que, á mi ver,
mejor no pudiera ser
ni encargado al extranjero.

Luego del francés tomó
un periodista con tino
uno mejor que cretino,
el de tonto ó *Calinó*.

Nombres no faltan ¿que tal?
Calinó, Mudo, Heredero,
y Elocuente y Farolero,
y Cretino y Oficial.

Ya en epítetos rebosa.
Cual del portugués aquel
se ha de decir de Miguel:
Sobra nombre ó falta losa.

LANZADAS

Velado por el mas riguroso incógnito, un caballero español residente en esta ciudad, ha dispuesto se celebre un funeral en sufragio del alma del Borbon ultimamente fallecido.

Conste que ese caballero no es el hidalgo manchego, que felicita á los curianas que se van á mamar esa régia pichincha.

El pasado Domingo á las nueve de la noche, penetró en la Casa de Gobierno un piquete de sesenta soldados de línea, que iban á reforzar la guardia de ese punto.

Suponemos que esa tropa iria mandada por D. Epifanio, *el de la cuarta.*

Y pregunta Don Quijote:
¿es *mieditis* ó prudencia?
Guárdate y te guardaré;
dice un refran de mi tierra.

No habia ni hay en la República, Fiscal de Imprenta, pero nos ha salido un CENSOR representado por la galana pluma de D. Domingo Faustino. El CENSOR ha tenido la galanteria de visitarnos lo cual agradecemos, pero esto no nos impedirá el retratar de cuando en cuando al insigne Sarmiento, por que demasíado sabemos que le hace mucha gracia verse caricaturado en diversas formas.

Devolvemos el saludo al colega y le deseamos largos años de vida.

Censure D. Faustino
con esa gracia que él sabe y ese tino.
Dele duro no mas al que se escurra
y no se escape nadie de la zurra.

Las sacerdotisas de Venus estan de pésame.

El bazar en que se surtian de los efectos necesarios á su culto, va á ser clausurado por la sencilla razon de que su propietario D. Otto Reke, no ha abonado la multa que le fué impuesta por las irregularidades que tuvo á bien cometer siendo Juez de Paz, el primer dia de inscripcion.

Llorad bellas ninfas
la suerte fatal
del pálido Reke
que ya no os dará.
pamadas, esencias.
polvos y.... demás.

Con motivo de la muerte del Rey de España, Alfonso XII, el Gobierno Nacional espidió un decreto, ordenando que el pabellon nacional se encontrara el pasado domingo, á media asta en los edificios nacionales y buques de la Armada.

Sin embargo, y apesar de lo dispuesto en el decreto citado, la mayoria de los buques, podriamos citar uno por uno, han permanecido con la bandera al tope.

¿Es por falta de disciplina ó por falta de conocimiento del decreto á que aludimos?

No, es porque el difunto fué tan protector de la marina española durante los sucesos de Yap, que la argentina no se acordó de rendir tributo al régio almirante.

En un pueblo de la provincia de Buenos Aires, de cuyo nombre no quiero acordarme.... ha tenido lugar la desaparicion de la caja de un comité llevándose al Secretario del mismo.

NOTA—La caja, el comité y el Secretario eran juaristas, ¿Dónde está el botín? En el farol del Secretario.

El Secretario juarista,
el comentario al lector;
¡hagame V. el favor!
¡Qué!... si se pierden de vista!...

En Córdoba continúa disfrutándose de la mas *ámplia libertad.* (?)

El Presidente del Club del Pueblo ha sido alojado nuevamente en la cárcel por haberse negado á pagar una multa que arbitrariamente le fué impuesta.

A furore beduinorum, liberanos domine.

Córdoba no va muy mal;
y quien lo gobierna, Tello.
Pues entonces, voto á tal!
punto en boca.... asi está ello.

Santiago, (por telégrafo).

Coronel, el matador
de un desgraciado rochista,
pasea libre á la vista
del señor gobernador.
Y del caso es lo mejor
que es aun atoridad
y recorre la ciudad
con completo *sans façon*
cuando hay auto de prision
contra el mismo

Juan Abad.

LA CORTE DEL REY HULANO

HISTORIA QUE PARECE NOVELA Y NOVELA QUE ES HISTORIA

(POR UN PALACIEGO ARREPENTIDO)

(Continuacion)

La policía secreta era en la Atlántida una institucion tan *humanitaria*, que no solo los criminales la temian, si no aun aquellos que por su vida ejemplar, jamás tuvieron de que reprocharse ni ante el mundo ni ante su conciencia.

Aquellos policiacos, seres salidos de las últimas capas sociales, presidiarios indultados y ladrones, entraban en todas partes, todo lo oian, lo inquirian todo y fieles á su oficio de espias del gobierno, delataban lo que habian escuchado y muchas veces hasta lo que no sabian, valiéndose de su poder en mas de una ocasion, para llevar á cabo venganzas personales ó atropellos injustos.

Esta institucion impropia del siglo y de un país ilustrado, recuerda la que bajo la misma forma y con idéntico objeto, tenia montada el Consejo de los Tres, de Venecia, en la Edad Media.

Digimos que la frase *policia secreta* habia caido como una bomba entre aquella reunion de gente *non sancta*.

El *Piti* haciendo una señal á sus compañeros, salió de la habitacion siguiendo al Borny que le condujo á un cuartito de escasas dimensiones, iluminado por un pico de gas y amueblado con dos veladores y varias sillas.

En torno de uno de ellos estaban sentados dos hombres de siniestra catadura, con los sombreros quitados y afectando un profundo respeto inspirado tal vez por un tercer personaje que se paseaba por la habitacion, ocultando su rostro con el embozo de una capa de las llamadas andaluzas.

Al aparecer el *Piti* y *el Borny*, el misterioso personaje, hizo una seña á este último, que salió cerrando la puerta del cuarto, mientras quedaban frente á frente el *Piti* y el encubierto.

Era el Piti un jóven como de veinte años, de aventajada estatura y agradable semblante en el que, apesar de la pureza de sus rasgos, se veia impresa esa espresion de audacia propia del criminal, pero del criminal aun no endurecido.

Vestia un terno de americana clara, camisa blanca y bien planchada, de cuello estrecho y sobre este un pañuelo de seda doblado, cuyas puntas desaparecian bajo el chaleco, segun usanza de la jente de los barrios bajos de la Corte.

—Es V. el Piti? preguntóle el embozado.

—Por mal nombre, contestó aquel.

—El jefe de la banda de tomadores, continuó diciendo el de la capa.

—Caballero! yo soy un jóven....

—Es inútil que se haga V. el ofendido, se le conoce perfectamente. Ha tenido V. ya varias cuentas corrientes con la justicia y aun no hace un mes salió del Saladero donde ha extinguido una condena; ya vé V. que no ignoro ningun detalle, por lo tanto, entendámonos cuanto antes.

El Piti bajó los ojos, entreteniéndose en dar vueltas á la gorra que tenia en la mano desde el principio de la conversacion.

—A un alto personage de la Corte, continuó el embozado cubriéndose aun mas el rostro, le ha sido secuestrada una alhaja cuya copia fotográfica se dará á V. Es necesario que en el improrogable término de veinte y cuatro horas haya parecido.

—Pero señor...

—Nada de escusas; he dicho cuanto tenia que decir. Puede V. pedir lo que juzgue necesario para llevar á cabo el proyecto, pero si este no dá un buen resultado, las puertas del Saladero se cerrarán detras de V., tal vez para siempre.

¿Que necesita V. para dar principio á su tarea?

(Continuará).